

el tinto

COSPEDAL SE QUEDA AL FRENTE DEL PP

toledanos, un **50,94%**, y 6 escaños por **156.775** votos, un **43,71%**, y 5 escaños del PP. En 2003 los números fueron **203.462** votos, un **58,78%**, y 7 escaños para el PSOE y **125.133** votos, un **36,15 %** y 4 escaños para el PP.

Queda dicho que el ganador es Barreda y esa es una verdad incontestable, pero en 2003 los números reseñados supusieron que quien encabezaba la candidatura del PP a la presidencia del Gobierno, Adolfo Suárez Illana, ni siquiera recogiera el acta de parlamentario regional. Los datos de las últimas elecciones sin ser de victoria si supusieron que la candidata Cospedal dijera al inicio de su primera comparecencia pública en la noche electoral que se quedará. Después felicitó a los ganadores.

El PSOE ha ganado las elecciones, pero en 2003 contaba con los tres quintos de la representación parlamentaria, lo que le hubiera permitido la reforma del Estatuto de Autonomía solo, y ahora ya no cuenta con esa mayoría tan cualificada, aunque nadie contaba en las filas socialistas con renovarla. El PSOE baja con relación a 2003, pero sube en comparación con las elecciones generales de 2004 en 80.000 votos. En aquella ocasión el vuelco electoral que se dio en España y que llevó a Rodríguez Zapatero a la Moncloa, el PSOE lo consiguió a pesar de los resultados de Castilla-La Mancha donde el PP fue el partido ganador, salvo en la provincia de Ciudad Real. Aquellas elecciones generales dieron paso a la presidencia de Barreda al nombrar Zapatero ministro de Defensa a José Bono, por entonces presidente de Castilla-La Mancha. En esta campaña Bono ha participado en mítines en las cinco capitales de provincia. Presencia que ha originado división de opiniones, como en los toros, ya que ha sido precisamente en

las capitales donde el PSOE ha padecido peores resultados. En el partido hay quienes señalan que la presencia de Bono sirvió para frenar la pérdida de votos y otros que son de la opinión de que restó más que sumó.

En este "todos ganan" el PSOE presenta como valor que vuelve a repetir victoria en las cinco diputaciones de la región, salvo en Guadalajara donde deberá contar con el diputado de IU para gobernar. Lo mismo le ocurre en Toledo capital, donde el socialista Emiliano García Page arrebatará la alcaldía al popular José Manuel Molina si consigue ser apoyado por los dos concejales de IU.

El PP también tiene triunfos que exhibir, como son las alcaldías de Guadalajara y de Cuenca que arrebató al PSOE, la repetición de victoria pero más amplia en Ciudad Real capital y la aproximación hasta empatar a concejales con el PSOE en el ayuntamiento de Albacete. Aquí también IU con un concejal puede romper ese empate. Además recupera votos y 3 escaños con respecto a 2003 y todo a costa del PSOE. Datos que resultan muy aparentes aunque luego no han tenido su continuidad en las elecciones municipales del resto de las poblaciones, especialmente en los pueblos de la comarca de La Mancha. Sin embargo sirven para que la presidenta del PP en Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, asegure que los resultados de las elecciones del pasado domingo han permitido a su partido "sentar las bases para ganar las próximas elecciones" en la comunidad autónoma y repitiera



lo que dijo en su primera comparecencia pública después de las elecciones: "Me voy a quedar porque mi partido me designó, porque quiero ser jefa de la oposición y soy la presidenta del partido, así que me quedo con orgullo". Frase que de cumplirse, solo incluso con haberla dicho, supone ya un gran cambio en la línea de actuación de este partido a lo largo de los años de autonomía.

Ciertamente Cospedal se ve reforzada a nivel interno y a partir de ahora ya no será la candidata impuesta por Madrid. El movimiento de alcaldes que esperaba propugnar una solución autóctona, la del alcalde de Tomelloso, Carlos Cotilla, tendrán que esperar a pesar de los buenos resultados de éste en una plaza tan difícil como la provincia de Ciudad Real, si se exceptúa la capital. También queda fuera del juego de poder en el PP el ex presidente del partido, José Manuel Molina, no sólo por renunciar a la candidatura a la presidencia de Castilla-La Mancha, también por no revalidar la mayoría en Toledo capital en una situación de incremento de votos en el partido. Con Molina pierden capacidad de acción sus próximos. Si contamos además la reiterada